

## **ANTONIA HIDALGO SERRANO. Hija adoptiva**

Nació en 1938 en Guadalcazar (Córdoba). Cuando ella tenía 2 años su familia se instaló en Fuente Palmera, su padre trabajaba para una empresa de la luz. Un año más tarde, a los 3 años de edad, la familia se mudaría a Fuente Carreteros, donde permanecería 10 años, hasta que por motivos de estudios tuvo que irse. Siempre ha estado muy vinculada a La Colonia donde conserva grandes amistades.

Ingresó a los 16 años en el colegio interno de la Merced en Écija. Estuvo 4 años en Écija, en Tenerife otros 4 y en Sevilla 3. Durante 10 años trabajó como profesora de Primaria, siendo ya religiosa salesiana, consagrada como Hija de M<sup>re</sup> Auxiliadora de los cristianos. Siempre le gustó la rama de la educación.

Estando en el colegio la Merced, lo tuvo claro. Quiso hablarle al mundo de Jesucristo. Lo consultó con la dirección del centro y con la familia y no tuvieron impedimento alguno. La noticia fue bien recibida. A los 33 años se marchó a las misiones en el año 1971, hasta el 2001. Estuvo durante 30 años en Paraguay. Las primeras Hermanas llegaron a Paraguay en 1900. En los años 70 hubo unas acentuadas persecuciones a religiosos. Por suerte, donde ella estaba, los misioneros católicos eran muy queridos por la población indígena.

No se puede decir lo mismo al respecto de los antropólogos, que estaban deseosos de acelerar la marcha de las Hermanas... Durante esas 3 décadas vivió en 2 casas. La primera de ellas, donde estuvo la mayor parte de los años, estaba en El Chaco (la selva). La otra, donde vivió los últimos 3 años, era la CASA DE HERMANAS ENFERMAS MAYORES. Trabajaba impartiendo clases y catequesis, visitando a familias indígenas, en la atención sanitaria, etc... Fue Directora de Comunidad y también Directora de la escuela.

Su principal misión en El Chaco fue la evangelización, así como transmitirles a los indígenas una serie de valores tan importantes como el respeto, la solidaridad, el compañerismo, les trasladó la importancia de la limpieza en sus hogares, consiguió de las administraciones públicas un apoyo que se reflejó en la escuela, mejora de las instalaciones y un mobiliario nuevo muy necesario.

Los años en Paraguay no fueron fáciles: constantes crecidas del río, arrastrando lodo en las viviendas y animales; en la noche se oían el rugido de leones; viviendas paupérrimas a base de troncos de palmera...

En la actualidad, tiene 73 años, se encuentra en un centro de enseñanza salesiana en Sevilla. Y sigue trabajando para los demás desinteresadamente.